

LA ABEJA MONTAÑESA.

DIARIO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES, LITERARIO, AGRÍCOLA Y MERCANTIL.

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS EXCEPTO LOS FESTIVOS.

Año III.

PUNTOS DE SUSCRICION.
En Santander: en la Administración, calle de Isabel II, núm. 5.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la Administración.—En Ultramar: D. Benito Gonzalez Tánago, calle del Obispo, núm. 14, Habana.

Sábado 26 de Noviembre de 1859.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Santander: 8 reales al mes.
Fuera de la capital: 9 reales id.
En Ultramar: fijan los precios los correspondientes. Anuncios y comunicados, á precios convencionales.

Núm. 584.

SANTANDER 26 DE NOVIEMBRE.

Policía.—Ornato.—Moral pública.

II.

Una rápida ojeada por las calles de esta capital es mas que suficiente para sospechar que, ó no hay ordenanzas de policía ó que si las hay no llenan las exigencias apetecidas por el mas tolerante en esta materia. Pero si estrañándose tanto abandono en una población tan rica, se toma uno la molestia de preguntarlo al primer guardia urbano que tropiece, despues de buscarle mucho, le enseñará este un libro muy bien impreso y conservado, lleno de artículos muy cueros sobre el particular, artículos, que si no son cuantos ni como fueran de desear, en cambio tampoco se observan, ya por indolencia de los empleados del ramo, ya por debilidad de quien sobre ellos tiene serias atribuciones.

Desgraciadamente es Santander un pueblo, que por su pequeñez relativa al vecindario que encierra, por su tráfico inmenso mercantil, y por la continua afluencia de gentes de las inmediatas aldeas, hace mas indispensable una escrupulosa vigilancia en su policía, y mas notable cualquiera falta de incuria en ella.

Poco, poquísimo tendrían que poner de su parte nuestras autoridades municipales para que este importante ramo no se viera desatendido, siquiera en lo mas indispensable, ya que llevarle á la perfeccion es una quimera entre nosotros. Un poco de rigidez en la observancia del reglamento, castigo inmediato á la menor delincuencia, y bien pronto, los mismos delincuentes harian inútiles los bandos, porque ellos mismos conocerian las ventajas de observarlos estrictamente.

Mucho tiempo hace que en las columnas de nuestro periódico se ha ventilado el propio asunto, haciendo ligerísimos comentarios sobre la eficacia de nuestras ordenanzas; y como entonces predicamos en desierto, hoy, persuadidos de sucedernos lo propio, hemos pasado la materia, de la seccion de gacetas en que se trató la cuestion, á la de fondo, para dar alguna variedad al asunto, ya que no el prestigio que quisiéramos. Al hacerlo así, tampoco seremos muy escrupulosos en el orden de la enumeracion de las necesidades que encontremos atendibles; es decir, en la clasificacion de ellas respecto de la disposicion en que están colocados los títulos que sirven de epígrafe á este ligerísimo trabajo; pues preferimos incurrir en esta leve falta á que, por seguir una rigurosa coordinacion, se nos traspapele alguna particularidad, digna de toda atencion.

Esto entendido, entremos en Santander por cualquiera parte, y sea por ejemplo, por el ferro-carril, puerta la mas concurrida hoy por toda clase de viajeros, y la que mas necesita de la proteccion de las ordenanzas escritas y hasta de las no concebidas. Desde luego, y apenas se colocan nuestros piés en el salon de equipajes, una horda de seres de todos los sexos, tallas y cataduras se lanza sobre lo que á uno le pertenece de derecho y forma á la sazón su única hacienda, disputándose á empellones y á bofetadas el privilegio de conducir el baul, ó el saco, ó la sombrerera ó la cartera de viaje, pues esta gente no suele reparar en el peso, sino en el bulto. No hay pillete de la poblacion que á las horas de tren no haga su viaje á la Estacion, en solitud de algun *flete* hasta la morada del viajero; toda mujer ociosa hace lo propio, y todo zángano que no profesa grande aficion al verdadero trabajo. Como el número de estos industriales es infinitamente mayor que el de los equipajes que llegan en los trenes, las

fatigas que el viajero pasa para sacar sus maletas á salvamento al través de aquel ejército de *servidores*, para dejarlas en poder de uno solo de ellos, y últimamente para que le hagan el indispensable registro, no son para escritas: baste saber que allí todo el mundo dispone del equipaje menos su verdadero dueño: sobre todo, el *avisor* carabinierno, que así registra, ó acaso mas al que solo viene de Renedo ó de Guarnizo, que al viajante que trae quince días de expedicion y casi otras tantas estrañeras procedencias: ¡oh, en España podrá explotarse hasta el quilo del contrabando, eso sí; pero faltar un guarda que revuelva hasta las entretelas del chaleco del pacífico ciudadano que se aleja dos varas de su casa, seria un fenómeno en las páginas de nuestra hacienda pública!... Pero no nos salgamos de nuestra jurisdiccion municipal.

Este abuso de nuestras ordenanzas, ó mejor dicho la inutilidad é ineficacia de ellas, es mucho mas notable en las rampas del muelle nuevo cuando llegan los vapores. Aquellas mujeres que en la Estacion del ferro-carril se conforman con esgrimir los puños, con tirar de las maletas de los viajeros, y con injuriarse recíprocamente sin aprension, freno ni temor de ninguna especie, en los puntos del muelle en los cuales desembarcan las procedencias de los vapores, considerándose al aire libre y en su terreno, toman un aspecto muy diferente y hasta capaz de poner en cuidado á un cuerpo de guardia. Desde luego *suplan* tomando rizados á su ropaje, y sin parar mientes en que hay en la humana naturaleza un sentimiento, una idea ó una aprension, pero constituida ya en ley, que se llama pudor, la altura á que aquellos pliegues llegan no está nunca á la discrecion de la rigidez de los vigilantes guardas, sino de la cantidad de marea que haya hasta llegar al bote, á cuyo encuentro salen para asir antes que nadie un equipaje, y dar comienzo á una lucha indeciblemente escandalosa; lucha que á mas de un estrañero ha hecho creer al presenciaria que llegaba á un país de bozales y que le iban á devorar como antropófagos. Inútil es decir toda la repugnancia que estas escenas inspiran cada día á cuantas personas se ven precisadas á presentirlas, como que pasan en la parte mas notable y mas civilizada del pueblo; y mas inútiles aun las ordenanzas que nada ó muy poco previenen sobre el particular.

De lamentar es que al cabo de tantos años que este vergonzoso abuso se viene consintiendo, y últimamente al lado de la misma potencia civilizadora, no se haya tratado de corregir, cosa sumamente fácil en nuestro concepto, y que al propio tiempo regularizaria un servicio muy indispensable en un puerto tan concurrido como el nuestro.

¿Por qué esa turba eterogénea no se somete á un estricto reglamento, como en todas partes lo está? A parte de las escenas á que su actual demoralizacion da lugar ¿quien le responde al viajero de sus equipajes, en un caso muy probable de extravío? ¿Porque no tiene cada cargador un número, ó un distintivo cualquiera para su responsabilidad?; y sobre todo, ¿donde se hallan los dependientes de policía cuando, á faltas de esta indispensable reforma, se necesita de su auxilio para huir del desbordamiento de esas turbas importunas, y á las veces hasta de su rapacidad? Se comprende que las grandes reformas de una poblacion naciente, y que reclaman considerables sumas no se lleven á debido término tan pronto como se echan de ver; pero otras medidas de buen gobierno y de orden, que como la que reclamamos hoy, solamente exige algunos días de paciencia, no tienen disculpa

las autoridades que no las adoptan, en la seguridad de que á la vez que estringen del seno de este pueblo un asqueroso cáncer, crean un importantísimo medio para el servicio público.

Sigue agitando vivamente la cuestion de si convendria ó no la libre introduccion de cereales hoy que, por las circunstancias escepcionales en que se encuentra España, parece temerse una crisis que, por los exorbitantes precios que aquellos pudieran tomar, habia de traer notables perjuicios á la nacion entera.—Los lectores de LA ABEJA MONTAÑESA conocen nuestra opinion respecto á tan interesantísimo punto, para que no adivinen desde luego cuál es nuestro modo de pensar en un asunto que tan de cerca atañe á los intereses de los pueblos.

En otras distintas ocasiones, cuando ni se soñaba siquiera que pudiesen existir esas circunstancias á que nos referimos, guiados por la justicia y la equidad, al propio tiempo que comprendiendo la verdadera índole del comercio, su vida, el origen de su auge, la fuerza de su crecimiento, pediamos la libre introduccion de cereales que en nuestro concepto no está solamente llamada á remediar apremiantes necesidades, como hasta aqui ha sucedido, sino lo que es mucho mas importante todavía, de la planteacion de semejantes ideas depende la regeneracion agricola del país y el mayor vuelo de su comercio, al que le está reservado, sin duda alguna, un alto y envidiable puesto en el mundo mercantil.

A pesar de nuestras creencias, á pesar de la verdad que en ellas encontramos, á pesar de la justicia que las anima, no estrañamos, empero, que cuando estas ideas se despiertan, mas vivamente, quiera conjurárselas como á un monstruo asolador, presentándolas como capaces de acarrear por sí solas en la práctica la ruina del país. A la sombra de estas prohibiciones, de estos monopolios, merced á los cuales se sacrifica el interés de los pueblos todos en aras de algunos particulares, han crecido inmensas fortunas, cuyos poseedores, unidos á otros que quieren imitar su conducta, no se encuentran dispuestos á renunciar silenciosamente á esta inagotable mina de riquezas.

Muchos han sido los ofrecimientos que por medio de la prensa se han hecho respecto al precio que alcanzarán los granos; pero estos ofrecimientos pueden ó no ser cumplidos; y mientras los que truenan contra la libre introduccion de cereales marcan como ciertos para en adelante favorables precios y crecidas existencias, la realidad empieza por de pronto á ponerse en abierta pugna con sus aseveraciones, presentando ya desde el primer momento un cuadro bien diferente del que ellos se empeñan en decantar.

La sementera se verifica este año generalmente con las condiciones mas favorables; y esto, que en tiempos normales menguaria el precio del trigo, no contribuye siquiera á sostener los mismos precios, sino que por el contrario se presentan aquellos en un palpable movimiento al alza. El mercado de Madrid, por ejemplo, ha dejado sentir ya el influjo propio de las circunstancias particulares que nos rodean, y habiéndose subido el precio del pan, parece dar un solemne mentís á los que, no viendo nada mas allá de sus sórdidos deseos, se empeñan todavía en sostener el odioso monopolio que se viene ejerciendo con mengua de los intereses generales.

No dudamos en dar entero crédito á las altas cifras que se señalan como reguladoras de la existencia que actualmente hay en nuestro mercado, y de la que debe haber en algunos plazos mas; pero si estas existencias, dado el consumo ordinario de sus relaciones mercantiles tocante á este punto, pudieran creerse suficiente garantía de que el valor de los granos no tomase un ercrido vuelo, mucho mas teniendo presente la suerte favorable con que se practican las labores de la sementera, en las circunstancias especialísimas que nos cercan no puede asegurarse en manera alguna que suceda lo mismo, y antes por el contrario, todas las probabilidades, examinadas á la luz de una clara lógica, se encuentran en abierta contraposicion con estas ideas.

Las trabas puestas al comercio de granos han perjudicado siempre los intereses del mayor número de particulares que componen

la nacion toda, favoreciendo, con perjuicio especialmente de las clases pobres y menesterosas, á un corto número que mira acrecer sus caudales á la sombra de este odioso privilegio. Si se examinase detenidamente la ta donde se agrava la suerte de muchas familias que carecen de recursos, y que necesaria, precisamente tienen que usar de este artículo de apremiante necesidad, no se comprenderian esas restricciones que, empujando la suerte del mayor número de particulares que componen la nacion, apenas hallan una lógica disculpa en su apoyo por mas que un día y otro se estén aduciendo violentas argumentaciones que examinadas á la luz de la conveniencia y del derecho dejan comprender bien pronto la parte flaca y vulnerable de las doctrinas en cuyo sosten son emitidas.

Pero en la época que atravesamos, la presente cuestion toma un nuevo carácter que la hace mas digna de cuidado, por cuanto de su distinta solucion pueden surgir gravísimos inconvenientes, cuyo tardío remedio conspiraria contra los intereses de la generalidad, y aun contra los de los mismos que defienden con encarnizado afán el sostenimiento de las doctrinas que imperan todavía en nuestra legislacion económica. La alarma de los puertos y mercados del Mediterráneo no es una alarma infundada y vacía de sentido como por algunos se ha querido hacer creer; y á pesar de los ofrecimientos de un considerable número de arrobas de trigo que de otros puntos se les han presentado, no por eso puede decirse que se ha conjurado ya el mal que amenazaba y que no pueda levantar su aterradora cabeza dentro de poco ó de mucho tiempo, pero no tanto que hayan desaparecido ya estas circunstancias por poco que ellas se prolonguen.

Nosotros, aparte de los cálculos y de las cifras á que se supone llegan las arrobas de harina existentes, y aparte tambien de las seguridades dadas por algunos de que los precios no se elevarán mas que al guarismo que en una época normal alcanzan, no podemos menos de contemplar ese natural movimiento á la alza que predomina en los mercados harineros de España, movimiento que en algunas partes se ha significado ya con hechos que no admiten duda alguna.

Y ¿en qué situacion, preguntariamos nosotros, se nota este movimiento diverso de las seguridades dadas por muchos proteccionistas? ¿El tiempo acaso se presenta contrario á las labores de la nueva sementera? ¿Es probable, en el estado actual de las cosas, que los granos permanezcan á un módico precio, ó por el contrario, que se eleven gradualmente, en rápida escala, á medida que se prolonguen mas y mas las circunstancias escepcionales del país?

Si, lo que no es de creer, la guerra de Africa se prolongara mucho tiempo, nosotros no dudamos en decirlo, á pesar de esas seguridades que se nos quieren dar, es mas que probable que la cuestion de subsistencias traiga en pos de sí mas de un conflicto, y entonces se comprenderá cuán fundada es la alarma que ha cundido en algunas plazas del Mediterráneo, y cuán ciertas son nuestras ideas, que hoy se combaten sin tregua y sin descanso alguno; entonces se apelará á su planteamiento, como otras veces se ha hecho, para conjurar esa asoladora tormenta, y sin que puedan borrarse los males primitivamente causados, se hará quizá todavía peor que hoy día lo fuera la situacion de los que, por interés propio, se oponen decididamente á la introduccion de granos.

La libre introduccion de cereales aconsejada por la equidad y por la justicia, aconsejada por los buenos principios de la ciencia, necesaria para compensar el trabajo de las clases pobres, que huérfanas de fortuna, en su miserable escasez, tienen en el estado actual de nuestra legislacion arancelaria, la precision de sacrificar una parte del porvenir de su familia, una parte de su trabajo, una parte en fin del sudor de su rostro en aras de los intereses de los que monopolizan tan interesante artículo, es mas digna de atencion ahora que, envuelto el país en anómalas circunstancias, se presentan ya los males que puede ocasionar la falta de decision en dictar una medida tan justa como equitativa.

Maldicese á los acaparadores creyendo que su conducta es el germen de males que mas de una vez se notaron, y desconociendo lo justo de estas operaciones, no se acaba de

ESTRANJERAS.

Segun el *Precurseur* de Amberes, el capitán Fansonius, de la goleta holandesa el *Pelicano*, que llegó á Liverpool á fines del pasado mes, dió parte al cónsul de su nacion de que, al pasar por delante de la plaza de Tarifa, dispararon las baterías de esta un cañonazo contra su buque, que mató á dos marineros hiriendo gravemente á otro.

Sin duda creeria que podia pasar sin izar bandera, como suelen hacerlo los ingleses, y la plaza, en uso de su derecho, juzgaria oportuno recordarle que estaba en caso de hacerlo.

Nos parece muy digno de ser leído, por la sensatez del juicio que en él se emite, el siguiente artículo que publica la *Patrie* en su número del día 20, comentado el manifiesto del gobierno marroquí: «Marruecos, dice, no ha querido permanecer bajo el peso de las graves acusaciones que le ha dirigido España, y protesta á la faz de Europa de sus buenas intenciones y de su inocencia. Esto es añadir la hipocresía al ultraje. Pero esta protesta tiene sin embargo de bueno, que prueba una vez mas que Europa es hoy el gran tribunal de la civilizacion, ante el cual comparecen por sí mismas todas las naciones para explicar su conducta política. Uno de los caracteres distintivos y de los mas felices de nuestro siglo, es la necesidad que experimentan los pueblos sumidos aun en la barbarie, de declarar que colocan la justicia sobre la fuerza y los derechos de los demás ante sus propios intereses. Si con razon se ha dicho que el temor de Dios es el principio de la sabiduria, tambien se puede afirmar que las protestas de un pueblo bárbaro en favor de la justicia y el derecho son el principio de la civilizacion. En este concepto, la circular del gobierno marroquí debe ser acogida como un síntoma de progreso en el seno de la barbarie misma. La hipocresía, ha dicho un moralista, es un homenaje indirecto á la virtud. Del mismo modo, los embustes del gobierno marroquí son un homenaje á los principios del derecho de gentes.

En efecto, cuando el señor ministro de negocios extranjeros de Marruecos declara que en todas sus contestaciones con España el Sultan su amo solo ha tenido por guia pensamientos de conciliacion, y solo ha sostenido pretensiones legítimas, no prueba que esto sea cierto, mas sí, que esto debiera ser y que comprende cuál es lo bueno y justo: la existencia de ese sentimiento, enteramente nuevo en una nacion berberisca, es lo que nos place consignar. En cuanto al fondo de las cosas, la circular marroquí le desnaturaliza á su antojo. Si hay un hecho mil veces demostrado, esos son los ataques perpetuos de los moros á los establecimientos españoles de la costa occidental de Africa. La destruccion de esos atentados contra las propiedades y contra los individuos, seria muy larga aun sin incluir en ella el crimen perpetrado en abril último, el asesinato del Sr. Dermon, vice-cónsul de España en Mazagan, asesinato que quedó impune á pesar de las reclamaciones reiteradas de los cónsules europeos residentes en Tánger, á los que el Sultan respondió con la altanería que todo el mundo sabe. La circular guarda silencio acerca de este punto. A los demás hechos, solo opone denegaciones tortuosas ó débiles esplicaciones que son un testimonio mas en favor de España y una prueba de que el gobierno español ha sido tan moderado, cuanto la moderacion era compatible con el honor.

Las últimas noticias recibidas acerca del hermano del Emperador marroquí, que como se sabe manda un cuerpo de tropas regulares, cuya fuerza parece ser de 12 á 13,000 hombres, aseguran, sin que podamos salir garantos de su exactitud, que dicho príncipe ocupaba á Kasar, poblacion situada casi á caballo sobre el camino de Tánger á Tetuan, y equidistante de ambos puntos.

La eleccion de esta posicion ha sido dictada, sin duda, por el recelo de ver atacada por mar cualquiera de estas dos ciudades.

De Kasar á Ceuta hay solo catorce leguas, y tan pronto como el príncipe Mui-el-Abbas, crea que no debe temer desembarco alguno por el Mediterráneo ó por el Océano, es de esperar que marche directamente á encontrar el ejército expedicionario, que sin duda le ahorrará gran parte del camino.

Tan espesa era la niebla que durante el 16 y el 17 ha dominado en las orillas del Támesis, que no bastando á alumbrar á los transeúntes por las calles las luces de gas continuamente encendidas, ha habido que lamentar muchas desgracias producidas por el choque de los carruages entre sí. La navegacion quedó suspendida.

El *Times* publica un interesante artículo sobre las relaciones entre Inglaterra y Francia. El diario inglés se muestra alarmado del espíritu guerrero que reina en el vecino imperio contra la Gran Bretaña. Examinando las causas de esta efervescencia hostil que se descubre en la prensa, en el ejército y en las clases todas de la nacion francesa, cree que nace del poderoso impulso dado á las malas pasiones, á los tradicionales odios, por el mismo gobierno del Emperador. Para abrigar esta convicción el *Times*, se apoya en tres razones, á saber: los artículos de la prensa que, como nadie ignora, en Francia está perfectamente subordinada á la acción fiscal; segunda, en que los resultados de que se ocupa solo puede producirlos la influencia del gobierno, y tercera, los actos de este mismo en los que no se retrae de estimular la animadversión contra el pueblo inglés. Y á este propósito cita dos casos,

comprender que ellas son una precisa consecuencia del monopolio; que mientras exista éste tienen que probarse esos efectos, á los que se les quiere dar una causa distinta de la que en realidad tienen; que mientras no se miren abolidas prescripciones que, siempre desfavorables, se presentan mas odiosas cuando atañen á un artículo tan interesante como el que nos ocupa, nos hallaremos amenazados de continuas crisis, cuyo resultado ha de pesar mas dura y directamente sobre la clase pobre, que por su posicion tiene derecho á esperar del Estado un especial cuidado en todo aquello que pueda economizar sus constantes sacrificios.

Concluimos estas breves líneas, y al abandonar tan importante asunto, no podemos menos de fijarnos en la misma que antes hemos dicho:—hoy que apenas hemos posado la punta de nuestro pie en el camino formado por las circunstancias especiales que nos cercan, corresponden los hechos significados por la ley que ha imperado en algunas plazas y el natural movimiento que en todos los mercados se nota, con las seguridades dadas por los que se oponen tan abiertamente á la libre introduccion de cereales.

La noticia de la sangre española vertida nuevamente en el encuentro habido entre nuestras tropas y las hordas africanas, que nos comunicó el telégrafo y que trascribimos ayer á nuestros suscritores, ha causado profunda sensacion en esta capital, donde sus habitantes todos, animados por el mas vivo amor patrio, á penas dejan pasar un solo momento sin que su pensamiento no se halle fijo en los que, recibiendo la sagrada mision de vengar el honor patrio ofendido, colmando sus mejores deseos, huellan ya el territorio africano.

Los temporales reinantes que dificultan el paso del Estrecho, por lo cual ha de dilatarse necesariamente el día en que las operaciones militares tomen toda la amplitud debida, son un obstáculo imprevisivo que en vez de amonorar nuestro entusiasmo le aviva mas y mas, al mismo tiempo que crece nuestra natural ansiedad.

Empero, la noble causa de la justicia que sustentamos no puede menos de ser favorecida por la misma providencia, y esperamos que aplacados las impetus de los mares, brille pronto en la africana tierra el lábaro de nuestra redencion, que conducido tambien por huestes españolas se enseñoreó un día triunfante sobre los muros de Granada, y en las remotas playas de un continente nuevo y desconocido hasta entonces.

Saludamos desde aquí una vez mas á los bravos soldados del ejército español, que en este pequeño encuentro, leve preludio del gran drama que están llamados á desempeñar, han dado una nueva prueba de valor, haciéndose dignos hijos de la madre patria, por cuyo honor ultrajado van á verter su noble y generosa sangre.

Si en el número de ayer censurábamos ágramente las muchas faltas que se notaban en el servicio de correos, hoy con el mayor gusto publicamos á continuación la circular siguiente, dirigida por nuestro digno é ilustrado Gobernador á los Alcaldes de la provincia, y encaminada á cortar los muchos males y abusos de cuya existencia tantas y tan repetidas veces nos hemos dolido.

Digna de encomio la disposicion del Sr. Gobernador, esperamos sea cumplida rigurosamente por los señores Alcaldes, como así se les proviene, con lo cual ganará mucho el importante servicio de correos, teniendo que agradecerles no poco los particulares, que iban perdiendo ya la esperanza de que se atendiesen sus justas y repetidas quejas.

Dice así la mencionada circular:

«Para poner coto á los abusos que, segun las quejas verbales y escritas dadas en este Gobierno, vienen cometiendo por los encargados de recibir en los ayuntamientos y distribuir á domicilio la correspondencia pública y privada, observarán los alcaldes constitucionales, las prevenciones siguientes:

Primera. Tan pronto como sepan que uno de tales encargados deja de llevar diariamente á domicilio la correspondencia que ha recibido, procederán á instruir el oportuno expediente justificativo, que me remitirán en su día á los efectos convenientes.

Segunda. Igual expediente instruirán siempre que tengan noticia que uno de dichos encargados cobra emolumentos que no le están señalados, ó mas del cuarto en carta ó faja de periódico.

Tercera. Los Alcaldes apáticos ó morosos en la formacion de estos expedientes, incurrirán en la multa de quinientos reales de irremisible exaccion, justificada que sea su apatía y morosidad.

Por último, prevengo á dichos Alcaldes, me den conocimiento de cualquier otra falta ó abuso que noten en dichos funcionarios, para adoptar las medidas necesarias á su correccion y desaparicion, de-

biendo tener entendido los unos que castigaré severamente las faltas que cometan en el ejercicio de su cargo, y los otros en que haré efectiva la responsabilidad que les dejo impuesta, si no cumplen exactamente con las prevenciones preinsertas. Santander 22 de Noviembre de 1839.—Patricio de Azárate.»

SECCION DE NOTICIAS.

NACIONALES.

Uno de nuestros colegas reproduce muy oportunamente la siguiente efeméride, escrita por D. Alberto Lista: «Año de 1774. El emperador de Marruecos habia concluido recientemente un tratado de paz con España, siendo nuestro plenipotenciario el célebre D. Jorge Juan; pero lo rompió este año, creyendo fácil la conquista de las plazas que los españoles poseían en la costa de Africa. Atacó á Melilla con un cuerpo que al principio solo fué de cinco á seis mil hombres; pero que pronto se aumentó hasta treinta mil con un gran tren de artillería.»

Reconocióse en sus ataques mas perfidia militar de la que acostumbraban; lo que se atribuyó á la influencia del gabinete inglés que suscitaba esta guerra al rey de España para impedir que pudiese auxilio á las colonias sublevadas de América; y se creyó que las operaciones del sitio eran dirigidas por ingenieros británicos. D. Juan Sherlock, comandante de la plaza, la defendió con sumo valor, rechazó todos los asaltos y obligó á los bárbaros á levantar el sitio. Igual éxito tuvo el que pusieron casi al mismo tiempo al Peñon de Vélez, donde mandaba D. Florencio Moreno. Después de cuatro meses, en que no cesaron de arrojar bombas á las dos plazas, se retiraron, habiendo perdido ochocientos mil hombres y algunos cañones.»

El hallazgo de las 700 bombas no será probablemente el último con que tropiecen las tropas del general Echagüe, pues segun dice un periódico, pocos días antes se habian visto algunos faluchos acercarse á las calas, descargar algunos efectos y tomar en seguida la vuelta de afuera, burlando la vigilancia de los buques destinados al bloqueo.

Segun cartas de Vigo, los temporales habidos en la provincia de Pontevedra, han sido de una intensidad nunca experimentada, habiéndose perdido por completo toda la cosecha, arruinados diferentes caminos y puentes, en especialidad á las inmediaciones de Bayona, en cuyo pueblo han quedado destruidas un número considerable de casas, habiendo tenido las religiosas que abandonar su convento. La aficion de los habitantes es profunda, y continúan en recibir socorros de la caridad pública, como tambien del fondo de calamidades públicas.

Ya los periódicos de Cádiz del 20 nos hablan del embarque de nuestras tropas, para Africa; con fecha del 17, dicen á *El Comercio* desde Algeiras.

«Por donde quiera se ve un gran aparato militar, cuerpos de Infantería, de Caballería, de Artillería, acémilas, municiones, efectos de guerra que se trasladan de un punto á otro: en fin, esto es un campamento lleno de animacion y de esperanzas, porque en todos rebosa el entusiasmo, un entusiasmo que raya en delirio; feliz presagio de los triunfos que aguardan á nuestras bizarras tropas.

Hace cuatro días se están conduciendo á Ceuta municiones de boca y guerra, toda la fuerza de artillería y cuanto á ella concierne. Ayer teníamos en el puerto once vapores de guerra, diez cañoneras que fueron remolcadas á Ceuta y varios transportes mercantes. El regimiento de Granada campó en las inmediaciones del pascó de Cristina.

Ayer llegaron y lo hicieron á su lado los cazadores de Simancas y Cataluña, y se alojaron el soberbio regimiento de Borbon y el de cazadores de Alcañara, con una magnífica compañía de zapadores. Hoy se está embarcando este cuerpo de ejército; siete batallones y los zapadores, caballería, etc., por nuestro muelle, y tres batallones por Puente Mayor.»

En todas las dependencias y fábricas de efectos de guerra de Sevilla se trabaja con una admirable actividad. En la maestranza, además de la dotacion del personal de operarios, están ocupados ochenta carpinteros de la poblacion; se han aumentado veintinueve fraguas con los oficiales herreros necesarios á ellas. En el presidio están todos los presos ocupados en hacer vainas para caruchos; muchos soldados de los cuerpos de la guarnicion tambien están ocupados en la fabrica de cápsulas.

El batallon de Figueras llegó á Sevilla el 18 en un vapor francés. Los envíos y acémilas siguen haciéndose desde aquella ciudad á Jerez; hasta el 19 iban enviadas 305. El día 18 llegaron tambien de Madrid, para el ferro-carril de Córdoba, 100, y al siguiente salieron para Cádiz. I, ualmente marcharon dos grandes piezas rayadas y se preparaban á salir en seguida otras cuatro con una batería completa.

Se ha nombrado una comision, compuesta de un oficial del ministerio de Marina, de otro del de la Guerra y de un jefe de seccion de la Direccion de Ultramar, con objeto de proponer la conveniente para llevar á efecto la proyectada colonizacion de la isla de Mindanno.

la aparicion de la medalla de Santa Elena, y la creacion, á espensas del publico, de cierto monumento para perpetuar la memoria de un descalabro marítimo sufrido por los ingleses hace cien años en la costa de Bretaña. Sin embargo, á pesar de consignar el hecho de esta irritacion protegida por el gobierno, el *Times* añade:

«Pero no puede deducirse de ello que el gobierno del Imperio haya resuelto el hacernos la guerra. Puede ser muy bien el que á un profundo político, y como tal consideramos al emperador de los franceses, no le disguste la idea de hacer creer que su pueblo arde en deseos de vengar las desgracias de la última guerra con la Inglaterra, y que si se conserva la paz, es debido tan solo á su buen sentido y moderacion. Tambien pudiera ser que, en tanto que el emperador se ocupa en escitar el espíritu marcial de sus súbditos contra nosotros y de hacer los aprestos necesarios para una guerra inminente, piense solo en colocarse en posicion tan elevada, que la Inglaterra, que desea la paz á toda costa, pueda quedar intimidada ante el curso que á Napoleon conviniere dar á los negocios de Europa.»

A 36 ascenden los cañones de bronce que la fragata *Audacieuse* ha traído de los fuertes chinos situados á la embocadura del Pei-hó. Todos estaban clavados y tenían dentro la pólvora y las balas. Están adornados con inscripciones chinas y látaras, y algunos tienen hermosas cinceladuras. Hay dos que llaman en extremo la atencion. El primero, que es el mayor de todos, tiene dos inscripciones á lo largo, la una en carácter chino, y la otra en escritura mautehon, cuya traduccion es la siguiente: «Fundido en el sexto año del reinado del Emperador Hienfong (1836) El gran general que estienda el poder y fija la victoria; este es el nombre del cañon: pesa 9,000 libras; recibe nueve libras de pólvora, y 27 libras de balas de hierro (ó una bala de 27 libras.) El gran ministro Khoschi, príncipe admitido por favor en la familia imperial, presidente del comité de armas, guerra, etc. El príncipe Botolkatai, Dondo, Bidouro, Senggerimsin, etc. directores del parque de armas de fuego de los Mautehons, ordenaron la fabricacion de este cañon. Ming-tai, jefe de las artes del campo de armas de fuego, y Soni-Khi, letrado, agregado como lector al consejo privado, han vigilado la fabricacion; los obreros principales son: Sic-tozan-tching y Ouing-kie.» El segundo cañon es de mayores dimensiones y se llama *el general de primera clase, que manda el mar*. Tiene una inscripcion, aun mayor que la puesta arriba.

VARIEDADES.

TEATRO.

Terminamos nuestra revista anterior, dejando una *novelad* en perspectiva para aquella misma noche, del sábado, circunstancia que nos movió á ser un tanto suaves con la empresa, cuyos buenos deseos pudieran no estar muy en armonía con los azares de su destino, tratando del abuso que hacia de las zarzuelas del viejo repertorio. Mas como tuvieron ocasion de ver nuestros abonados lectores, el pez salió rana, hablando á lo contra-maestre. El público paciente, y ya de paciente mártir, despepitábase en cálculos sobre el mérito de la anunciada novelad, discutiendo, muy lógica y racionalmente por cierto, por un terreno que reducido á conveniente forma, descansaba en los términos de esta proporcion: lo confortable de la *nueva* tiene que ser á mi delcrite, como mi circunspecta manselumbre ha sido de evangélica ante la *sans facon* empresaria; y hé aquí que confiado en el resultado de sus cálculos balagüenos, lanzó al teatro y lo primero que ven sus ojos es á Felix, el hidalgo en la montaña, ofreciendo con la sencillez mas *cursi* que un escolentísimo autor pudo pintar, *agua de nieve y panes* á toda una duquesa de Molina, disfrazada de fregatriz y buyendo de las no muy bonstas asechanzas de su padre el gran duque de Alburquerque, que como un zarandillo se andaba por las enramadas del prado en noche de verbena. Supongo que mis lectores sabrán que se trata de *Jugar con Fuego*; de esa clásica zarzuela, que en fuerza de ser buena es tan oída y tan sabida de todo el mundo como el *himno de Riego*; razon por la que, lo mismo que este, tuvo su época de boga en que dieron lo mejor de su importancia, debiendo hoy, por ley de buen gobierno, conformarse con un honroso retiro, y no salir á luz sino como los veteranos de uniforme, muy *oportunamente*, y lo mas de tarde en tarde que se pueda. Recibida, pues, dicha zarzuela por nosotros, como una amarga pócima, y como esta sucede, dando lo de amarga por el bueno y ulterior efecto que iba á causar, llegamos hasta conformarnos; pero ¡que si quieres! lo mejor que tuvo la funcion fué el anuncio, á escepcion de la Sra. Isturiz, á quien es tan difícil cantar mal, como á otros actores bien; y del Sr. Vidarte, actor y cantante de raras y magníficas dotes, á quien no se cansa el público de ver una y otra noche, porque siempre llena dignamente su cometido. Tambien al Sr. Pló quisáramos esceptuar del anatema; pero él sabe muy bien que no llegó el cantante á media talla del actor. Lo demás, no hubo por donde tomarlo, inclusa la peluca del marqués de Caravaca, que se suprimió con grave detrimento de la propiedad histórica, y la voz del tenor que no se dejó oír en donde mas se necesitaba. Los coros, que decididamente han declarado la guerra á los maestros y al tímpano público, estuvieron de lo mas sublime que ellos saben estar cuando les da por lo malo; es decir, siempre que cantan. Lamentándonos estábamos aquella noche de esta

otras fechorías semejantes, cuando supimos que el motivo de representarse esta zarzuela, era la falta de ensayos de la nueva. En este rasgo conocimos al siempre lógico empresario: «Los abonados, debió pensar éste, que se cansan de antigüedades mal estudiadas, van á recibir, y no con aplausos, una novedad sin ensayos á conciencia; hoy tengo por precisión que dar función, puesto que no van mas que cuatro en toda la semana y que debido á lo mismo no he recaudado 400 rs., ergo, es preciso que yo aguce el ingenio... Revolvendo el polvo de su despacho, hallóse bajo una capa de telarañas una vieja partitura:—Esto es lo que priva, murmuró para sí el buen señor, en un público eminentemente arqueólogo, pues que es eminentemente mercantil; ensayada no está, ni por el forro; mas esto ¿qué importa siendo tan vieja?— En *ridiculus nasciturus mus*, añadió luego, no muy clásicamente arrojando al escenario la clásica zarzuela; allá va eso, *ilustrado* público, trágala ó revienta, que ya pagaste... y corra el abono, que las páseas llegan.

¿Parécete á la empresa exagerada esta hipótesis de su conciencia?—Nosotros la rogamos que continúe leyendo sin emitir juicio alguno sobre los nuestros, hasta que llamemos su atención en otra parte.

Y así corrida una mas de abono, llegó el domingo, día en que todo pasa con la jovialidad de la concurrencia que es de rubrica en el teatro en días tales, cautiéndose *El Relámpago* bastante bien, especialmente por las Sras. Isturiz y Ponce y el Sr. Cortabitarte. A propósito de este actor, le confesamos con la franqueza que nos es habitual, que cada noche que pisa el escenario nos sume en un torbellino de confusiones. Habiendo hecho un magnífico debut, demostrando facultades magníficas para su carrera, y habiendo así continuado por algún tiempo, cuando ménos uno se lo espera se le ve decaer, encontrando obstáculos que no deben serlo para quien como él sabe donde están los medios de vencerlos. Otras veces en medio de su apatía recuerda lo que ha sido y puede ser, y se erige de nuevo, para decaer mas tarde. Sin duda, y esta solución nos parece la mas racional, el Sr. Cortabitarte es uno de esos actores que teniendo un carácter de sensibilidad, se pliegan á la menor impresión que un público hace sobre ellos, ocultando tímidos, ó demasiado pundonorosos, aquellas cualidades que forman la base de su mérito. No se comprende sino que llegando á la altura á que él llegó en el acto segundo de *Marina* la noche de su aparición en este teatro, y conservando aun las mismas facultades de entonces, cantase tan fria y pobremente en *Jugar con fuego* y en otras anteriores á ésta. Abundando en la idea que hemos emitido sobre el motivo de sus extrañas alternativas, y comprendiendo toda la influencia del frío aspecto del público sobre su parte moral, cumplidos manifestarle para su satisfacción, que aun se espera mucho de él, y que lejos de contribuir á su desaliento, todos anhelamos una ocasión de aplaudirle como en los primeros días. En esta inteligencia, y salvos inconvenientes que desde luego no sospechamos, esperamos verle tan animado y fíel como es de decaer en un tenor de sus facultades.

Poco mas podemos decir de la función del domingo, porque el entusiasmo bélico despertado en el público con la lectura, á telon corrido, del primer parte del teatro de la guerra, sofocó la afición al arte escénico, dejando todos de ser espectadores para convertirse en españoles de pura sangre. Sin embargo, pasados los primeros ímpetus del noble regocijo, hacia el fin de la zarzuela columbramos un prospecto, anunciando la descaída novedad, ó sea *Enlace y desenlace* para el martes, junto con *El Grumete*.

Aquí nos permitirá la Empresa una ligerísima digresión.

Hay en su lógica especial, y mas de una vez citada, algo mas que falta de ella misma; hay en sus razonamientos, no muy filosóficos, algo de cabalístico que, brújula de su *negocio*, siguen la pista del norte, sinó todas las veces con exactitud, siempre con muy derecha intención. Hágase cuenta que esto lo pensamos el martes por la mañana al leer su contra-prospecto, el cual, entre parentesis, nos dió un rato de todos los diablos por lo que Vds. van á oír. Al verle fechado en *Vargas*, creímos que el asunto no iba con los moradores de aqueño la *Pasiega*, tanto que admirando los progresos de aquel humilde pueblo, pensamos por un momento que trataba de rivalizar con el de los Corrales de Buena en el ramo de las artes liberales, y hasta proyectamos un viajecito para ver en su teatro el fragmento anunciado del *Valle de Andorra*; entonces leímos el papelito con mas detención, y vimos que la fecha era muy atrasada, y la función á que se refería *no era de actualidad*.—Una or'a como otra cualquiera dijo un adlátere que tambien leia; efectivamente, el pié de imprenta estaba mas abajo oculto entre los garabatos que el impresor arreglara para mayor *amenidad*, del prospecto.

Esto de juntar al 3 de Noviembre con el 22 del mismo, 26 años mas acá, es una idea peregrina y digna por mil razones de figurar... en donde ya figura; son dos épocas que solamente un impresor, en fuerza de cuña y de prensa, es capaz de ajustar en una cuartilla de papel.

Perdone la historia este horrendo anacronismo y no se fije tampoco en el que no es mas flojo, de salir un capitán con sombrero de tres cantiles hablando á sus soldados de los Cazadores de Madrid; perdonelo la historia, repelimos, en gracia siquiera de la intención que suscitó la fiesta, perdonelo tambien en premio del espíritu de las octavas leídas al propio asunto, por un humilde poeta, cuyo nombre sentimos ignorar, individuo del cuerpo de coros de esta compañía... y por lo que pueda servir, nos atrevemos á suplicar á quien tiene autoridad sobre este género de espectáculo

los que en los sucesivos que promuevan los sangrientos episodios que han de tener lugar allende el Estrecho, se establezca alguna medida de digna y oportuna dirección, con el importante fin de no convertir nuestro noble y patriótico ardimiento por la mas grande de las causas, en un pueril alarde portugués; y la celebracion de los hechos de armas de nuestro bravo ejército, en risible mascarada. Esto lo pedimos en nombre del sensato pueblo que se halla dispuesto, como ya lo ha demostrado no hace mucho, á contribuir con su hacienda, toda si preciso fuere, á poner á digna altura las glorias de la nación.

Por nuestra parte y en atención á ciertas consideraciones, perdonamos la sustitucion que nos hicieron de *El Grumete* con la sola canción del Capitán Alegría; pero previniendo á la Empresa para en adelante que no es bastante su voluntad para fallar á lo ofrecido en un prospecto, sin graves causas que deban saber los abonados, ó haciendo la función extraordinaria. Tambien le habrán dicho ya que su patriotismo hubiera quedado mas alto, añadiendo la canción al prospecto del domingo anterior, que lo que ha quedado mermando de él acaso lo mejorcito de su contenido; es decir, obsequiando á su ahijado con el pan de su *compadre*. Y, hé aquí la parte cabalística de la lógica empresaria de que antes hicimos mención.

Dos palabras sobre la *novedad*. *Enlace y desenlace* tiene los suyos un poco griegos, por no decir absurdos; es un libreto de la propia familia de los mas exagerados de Olona; y baste esto para decir que es arreglado del francés, que hay contrastes de todos colores, y criadas y asistentes y ridículas damas aristócratas; lo que no tiene la traducción de este libreto, del Sr. Pina, es la oportuna, fíel y chistosa dición de los de aquel traductor famoso.

En cuanto á la música, dicen los legos, es decir el público en general, que es desagradable como un coro de chicharras, y que se *despega* del oído; que le falta ese colorido filosófico que debe acompañar á las situaciones de un libreto para que todo marche unido y no se tome el escenario por una casa de locos. Por el contrario, opinan los inteligentes, que esta partitura, por lo mismo que es incomprendible para los legos, desagradable al oído, sin color de circunstancias, y sin suave armonía, que es de gran mérito y muy original. Sealo enhorabuena: no queremos arrelatar sus glorias al Sr. Oudrid con un fallo, que por ser el nuestro, no sería en esta materia de los mas autorizados. Acaso no sea la culpa de Oudrid sino de nuestra orquesta que no estuvo el martes nada católica, ó de la ejecución que no fué mas cristiana. Pero esto no puede ser, porque la Sra. Isturiz cantó como un ruiseñor, aunque creemos que con mas limpia garganta, y ni por esas; se aplaudió á la actriz pero no á la pieza. El Sr. Pló, como siempre, digno y arreglado en la escena. La Sra. Ponce bien en su papel; no así la Sra. Sarabia que vaciló bastante en el suyo, defecto en que incurrieron los demás actores que tomaron parte en la zarzuela, dando á conocer á leguas que no estaba bien ensayada. Como cantantes, de estos mismos actores no decimos nada, porque francamente al verles revolverse entre tal laberinto de escalas, en aquel maremagnum de notas, diéronos lástima, y hasta nos pareció en ellos heroísmo que el salieran de la escena con la garganta íntegra. ¡Figúrense ustedes como andarían los coros!

Y sirva lo dicho para la misma función repetida el jueves, á escepcion de lo referente á las partes principales, que en esta última noche trabajaron con mas seguridad en sus papeles. Por lo que hace á *El último mono*, con que terminó esta función, admirablemente rayó en frenesí el entusiasmo que la Sra. Isturiz y los Sres. Pló y Aparicio escitaron en el público. Preciso es ver á estos actores para comprender toda la perfección con que desempeñan esta lindísima pieza. Un momento antes de su conclusion, el Sr. Gobernador de la provincia leyó desde el palco de la presidencia el segundo parte telegráfico del teatro de la guerra, que ya nuestros lectores habrán visto ayer.

Se nos olvidaba decir que el miércoles se cantó *Jugar con fuego*, sin público, sin peluca y sin tenor en el final segundo. Pero en cambio la Sra. Isturiz estuvo admirable en la romanza, y Pló mucho mejor que el sábado.

Esta noche se cantará, si lo anunciado no se altera, *El dominic azul*. ¡Dios nos tenga de su mano!

Terminada la reseña de los acontecimientos teatrales de la semana, vamos por un instante, cambiando el diapason de nuestro estilo, hasta aquí un tanto ligero y de *confianza*, á añadir en serio, si posible nos es, algunos renglones mas, sobre los cuales llamamos la atención de la empresa; ellos son el objeto del emplazamiento que le hicimos al comienzo de este artículo.

Sea por la raquílica, lamentable historia de este teatro, escrita sobre el estoposo papel de la plaza, fria por tradicion, y hasta refractaria á los placeres del arte escénico, sea porque la suspicacia y la desconfianza no son los componentes que por menos entran en el carácter de los hijos de Cantabria y hasta en el de los que respiran, siquiera un año, los frescos aires de nuestras verdes campiñas, ó sea en fin porque la base del espíritu de la humanidad consisten en no entenderse los individuos entre sí, ó en no quererse entender, es lo cierto que desde algunos años á esta parte, desde que en Santander se ha desarrollado el gusto por el teatro, han dado sus empresas en la gracia de quejarse del público y en mirar los asuntos que como tal le atañen, siempre del revés y á una luz tan dificultosa como la del gasómetro de Molnedo; de la misma manera que antes este público disculpaba su falta de afición al teatro, cebándose en la mala conducta de las empresas, y matándolas á todas con su retraimiento. No nos detendremos á enu-

merar los perjuicios que para todos, público y empresas, han sobrevenido á consecuencia de estas malhadadas prevenciones hasta la temporada teatral que ha comenzado apenas hace un mes, porque sería perder el tiempo y tratar la enfermedad sobre el cadáver del enfermo; vamos á concretarnos puramente á la actual Empresa que comienza á padecer iguales dolencias que las de las anteriores, y á dejar en descubierto el verdadero motivo de la achacosa vida de nuestro coliseo.

No se pinta en la faz del público una impresión desagradable, que desde las regiones empresarias deje de tomarse como un guante arrojado al escenario, como una sangría á la caja de contaduría, ó como un torriquete puesto á la mansedumbre administrativa de entre bastidores. Una amonestacion prudente de nuestra parte, es una voz insidiosa que se alza en favor de las masas para descrédito de la compañía y desaliento de la concurrencia; un consejo oportuno, una queja, y, en suma, toda palabra que no sea un pláceme, una aleluya, provocan la animadversion de la susceptible Empresa, que, detrás de su funesta preocupación, no distingue mas verdades que sus desembolsos hechos por lo que aun no puede llamarse el cumplimiento de su deber. Insiste el público de nuevo al ver el poco aprecio que merecen sus demandas; y la demandada tomando la insistencia por un ultraje, y curándose muy poco de que á las veces una disculpa bien *parlada* equivale á la mayor verdad, empréndela con el demandado asiendo de lo primero que tiene á la mano, lo cual es de ordinario una zarzuela vieja, arrojándola al escenario como una bomba que estermina al soñado enemigo de sus intereses, sin reparar que en cada retirada se lleva este una gran tajada del *haber* y del buen crédito de la otra. De tan ridícula lucha resulta necesariamente el desaliento de los actores, que no hallando verdadero interés en el público, se concretan á cantar lo mas cómodamente posible, que es lo mismo que decir, lo peor que saben, y á firmar sus nóminas para que la Empresa pague; resulta asimismo que el público cansado de que lo traen así que á un doctriño, sin haberle dado una sola satisfacción de todo lo sufrido por su parte, antes por el contrario, agravándole mas los motivos de su enojo, comienza á convertirse en verdadero enemigo, atrinchándose detrás de sus innegables derechos, y recordando que siendo independiente no tiene necesidad de tomar parte en triviales y estériles cuestiones; es decir, se aleja del teatro; entonces la vida de este corre serios peligros, como hoy le está sucediendo.

Entre tanto, pongamos aun mas clara la cuestion, y fallé el mas lerdo.

La empresa, en el manifiesto que es de ordenanza al abrir sus abonos, despues de encaminar los sacrificios hechos para reunir su compañía, presentó una lista de zarzuelas nuevas que prometia poner en escena durante el primer abono, amen de otras que no mencionaba, y otras de las mejores del conocido repertorio. Para llevar á cabo su propósito confiaba en el auxilio del *ilustrado* público de esta capital, etc. etc., y al efecto estampaba mas abajo los precios de las localidades. Sin reparar en que estas estaban tan caras como las del teatro de la Zarzuela de Madrid, el *enemigo* público apellugó con ellas sin obstáculo alguno, pero hasta el extremo de no dejar para la venta una sola platea ni mas paleos que los dos que se reservan de oficio para las primeras autoridades de la provincia.

Si así se portan, señora Empresa, los enemigos del teatro, usted nos dirá cómo obran los que le protegen.

Era de suponer que en vista del éxito de su primer paso, la referida Empresa se hallaba ya en disposición de cumplir lo prometido, contando además con una regular entrada en las localidades no abonadas, lo cual consiguió tambien al inaugurarse la compañía. —Preséntase esta incompleta y no muy ensayada; el público tolera y aun aplaude.—Continúa trabajando con las mismas condiciones; la entrada no disminuye ni la tolerancia se altera.—Hácese algunas mejoras en el personal de la compañía, y los artistas son recibidos con aplausos.—Entre tanto el tiempo corre y las anunciadas novedades no salen á luz, pero en su defecto, fatigase á los actores ensayando mal y muy de prisa aquellas piezas que mas se dieron en la anterior temporada. Comienza el público á manifestar sus deseos, pero en muy buenos términos; la empresa, sin duda por galantería, en lugar de cuatro buenas funciones semanales, le da cinco tan mal estudiadas como viejas. Siguen las quejas del público por este nuevo abuso, aunque continuando tolerante; la empresa le contesta que en Madrid se repite una misma función treinta noches seguidas. Riéndose hasta las butacas de tamaña atrocidad, se le prueba que en Madrid, habiendo cada noche un público nuevo, puede representarse una función cuantas veces se quiera sin que á un espectador se le indigeste; y sobre todo, que si á Madrid nos cita, exigiremos tambien sus teatros, sus compañías, sus orquestas y su público.—Que tampoco puede, aunque en ello se empeñe, dar cada noche una función nueva; descárganse los abonados de tan absurda exigencia, protestando que su deseo es que se varien racionalmente los espectáculos, prefiriendo dos buenos á cuatro malos; entonces contesta la Empresa que las circunstancias la obligan á ir de prisa, que hace muchos desembolsos; y aumenta el número de funciones cada vez mas viejas y peor ensayadas, hallándose cada sábado con que cuantas mas veces se abre el teatro, mas baja la recaudacion.—Este desengaño, digno resultado de tan descabellado cálculo, en lugar de curar á la Empresa, llueve sobre el público convertido en quejas y en piezas sin ensayar una noche y otra noche y todas las de la semana; y llueve sobre la compañía que ya se cansa de trabajar, y de trabajar mal, de tanto y tanto ensayo á escape y á todas horas

para cantar los lunes y los miércoles ante la lucerna los músicos y los municipales....

En una palabra, y para concluir; un mes hace que se abrió el teatro, van 24 funciones de abono muy mal cantadas, y solamente hemos visto nuevas, *El Juramento*, *El último mono* y *Enlace y desenlace*; sabiendo que para mucho tiempo hay material preparado con lo antiguo, y sin esperanza de conocer en las 16 zarzuelas que faltan una sola de las nuevas que nos debe la Empresa.

Ahora digámonos, despues de todo: ¿quién es el que abusa de sus atribuciones? ¿quién conspira contra quién? Júzguelo el lector. Por nuestra parte queremos suponer que en la Empresa del teatro, sobre toda su funesta ofuscacion hay un tacto desgraciadísimo para la dirección de su pequeña república. No se concibe sino que haya un empresario en el mundo que no comprenda que los intereses del público son los suyos, que de una buena armonía pende el interés de entrambos, y por último, que en una guerra á muerte, el derrotado tiene que ser necesariamente el primero.

Nosotros, que lejos de abrigar prevención alguna hacia la empresa, aunque ella cree lo contrario juzgando por nuestro estilo, á veces, como arriba dijimos, de *confianza*, la estamos muy agradecidos porque á lo menos tiene abierto el teatro, que ya es algo; la aconsejamos en nombre del público abonado, áncora al fin de su futura salvacion, que trate de contemporizar con el atendiendo á sus reclamaciones en cuanto la sea posible; que allí donde sus fuerzas no alcancen estará la prudente tolerancia y hasta la proteccion de todos los verdaderos aficionados al Teatro.

PAREDES.

SECCION MERCANTIL.

FERRO-CARRIL DE ISABEL II.

91 kilómetros de explotación.

36 IDEM DE CARRETERA.

Productos desde el 16 de Noviembre hasta 23 del mismo.

Viajeros. 4,146. 19,104 42
Mercancías. 136,808 38 } Rs. vn. 155,912 80
Id. por acarretos. 40,730 95

Total producto. 196,643 75

Santander 25 de Noviembre de 1859.—El jefe de explotación, Francisco L. Redonnet.

ESTADO de los principales artículos importados y exportados por las Aduanas de esta provincia en Octubre último.

POR LA ADUANA DE SANTANDER.

Importacion del Extranjero y América.

Azúcar.	arrobas.	12,367
Bacalao.		46,476
Cacao.		8,356
Cueros.		2,664
Hierro en lingotes.		292
Milazas.		284
Maderas.	unidad.	13,024
Té.	libras.	738
Tejidos de lino.	arrobas.	318
Id. de lana.	vara cuadrada.	28,063
Id. de seda.	libras.	508
Id. de algodón.		3,622
Id. de id.	vara cuadrada.	1,945
Vino en botellas.	unidad.	1,240

Entrada del Reino.

Aceite.	arrobas.	7,335
Aguardiente.		1,264
Algodon en rama.		1,520
Arroz.		1,812
Jabon.		3,349
Frutas secas.		3,700
Vino tinto.		2,564

Salida al reino.

Harina á Barcelona.	arrobas.	74,344
Id. á Cádiz.		79,563
Id. á Cádiz.		11,364
Id. á Málaga.		11,760
Id. á Sevilla.		26,024
Id. á Tarragona.		3,300
A varios puertos del reino.		18,342
Trigo á Sevilla.	fanegas.	1,240
Id. á Cádiz.		2,600
Café á Málaga.		780

Exportacion á América.

Alubias á la Habana.	arrobas.	166
Conservas á id.		120
Garbanzos á id.		128
Harina á Nuevitas.		9,944
Id. á Santiago de Cuba.		14,812
Id. á Cienfuegos.		7,428
Id. á Puerto-Rico.		12,352
Id. á la Habana.		52,960

Exportacion al extranjero.

A Liverpool, carne salada.	arrobas.	166
A Bayona, cacao Caracas.		1,092
A Swansea, mineral de cobre.		4,000
A id., mineral de hierro.		8,000
A Newport, id. de id.		67,209

Id. por la de San Vicente.

A Amberes, calamina.	arrobas.	53,476
A Rotterdam, id.		8,800
A Swansea, id.		11,360

Id. por la de Suances.

A Amberes, calamina.	arrobas.	74,400
Id. por la de Castro.		13,209
A Amberes, calamina.	arrobas.	13,209

SECCION MARITIMA.

BUQUES ENTRADOS.

Lanchon Clara de 12 ts., cap. D. J. Burgaña, de Llanes con 250 qts. carbon vegetal á D. M. Lecuona. Lugre frances Louise, de 69 ts., cap. Mr. Gouret, de Burdeos con 1,360 traviesas de pino á D. E. Andrade.

Lugre francés Bellandonne, de 79 ts., cap. Mr. Gouti, de id. con 1,425 id. id. á id. Lugre Nelly, de 79 ts., cap. Mr. Gerardr, de id. con 1,130 id. id. á id.

Goleta Aurrera, de 72 ts., cap. D. B. Arrospe, de Bergen con 1,887 qts. bacalao á D. F. Alday.

Vapor Ceres, de 143 ts., cap. D. J. M. Jaureguizar, de Sevilla, Cádiz y Coruña con 124 sacos cacao á don J. Pombo: 100 id. id. á los Sres. hijos de Dóriga: 20 pipas aceite y 60 barriles aceitunas á los Sres. Abad y compañía: 7 cajas jabon á D. M. Cabrero y compañía: 12 pipas aceite á D. F. Soto Herrera: 20 id. id. á D. I. Gutierrez: 14 fardos cera á los Sres. Cagigas é hijo: 8 pipas aceite y 16 cajas jabon á D. A. Lera: 20 pipas aceite á la Sra. viuda de D. L. Rodriguez.

Balandra Obdulia, de 42 ts., cap. D. J. Llorens, de Muros con sardina para San Sebastian, Pailebot Pepito, de 27 ts., cap. D. J. M. Novo, de Muros y Noya con carga para San Sebastian.

DESPACHADOS.

Vapor Cubana, de 472 ts., cap. D. A. Pradera, para Hamburgo y Southampton con 250 fanegas de castaña y otros efectos. Resto de carga, para dichos puntos de la Habana.

Id, Pelayo, de 46 ts., cap. D. R. E. de la Mar. para Bilbao con pasajeros y varios efectos.

Id, Vizeaino Montañés, de 48 ts., cap. D. V. Alonso par Bilbao con pasajeros y varios efectos.

Bergantin Guipúzcoano, de 194 ts., cap. D. J. M. Mendezona, para Puerto Rico, con 2,065 barriles mayores 130 medios y 140 s cos harina.

A LA CARGA PARA AMÉRICA.

Bergantin Salvador, de 140 ts., cap. D. J. M. Zavala para la Habana.

Corbeta Carolina, de 249 ts., cap. D. A. Sagaz, para la Habana.

Bergantin Tersicore, de 131 ts., cap. D. J. G. Quintana para Puerto-Rico.

Corbeta Dos Amigos, de 213 ts., cap. D. J. Isasi, para la Habana.

A LA CARGA PARA EL REINO.

Corbeta Abi, de 335 ts. cap. D. E. L. Braña, para Barcelona.

Bergantin Pronto, de 246 ts., cap. D. J. A. Arriandiaga, para Cádiz.

Quechemarin Celestina, de 19 ts., cap. D. P. Mendez, para Llanes.

Goleta Purísima Concepcion, de 81 ts., cap. D. M. Galiana, para Villajoyosa.

Quechemarin Jacinta, de 39 ts., cap. D. F. Longa, para Gijon,

Quechemarin Correo, de Rivadesella, de 19 ts., cap. D. R. Pedrera, para Rivadesella.

Bergantin Tita, de 229 ts., cap. D. J. Cadelo, para Cádiz.

Bergantin Victoria, de 228 ts., cap. D. P. Mejon, para Sevilla.

Bergantin Laberinto, de 191 ts., cap. D. A. Losada, para Barcelona,

Bergantin Querido, de 124 ts., cap. D. E. L. Braña, para Málaga.

Quechemarin Carmen, de 19 ts., cap. D. J. Garamendi, para Bilbao.

Bergantin Empresa, de 139 ts., cap. D. V. Camba, para Sevilla.

Pailebot Elena, de 24 ts., cap. D. J. Bermudez, para Requejada.

Goleta Cándida, de 22 ts., cap. D. E. P. Tapia, para Gijon.

Quechemarin San José, de 22 ts., cap. D. F. Villamil para Rivadeo.

Quechemarin San José y Animas, de 14 ts., cap. D. J. J. Calzada, para Bilbao.

Quechemarin Tres Amigos, de 19 ts., cap. D. M. Mendieta, para Gijon.

Goleta Agapita de 19 ts., cap. D. J. Villar, para Villaciosa.

Bergantin Primero de Mayo, de 120 ts., cap. D. M. Larrauri, para Málaga.

Bergantin-goleta Tres Anitas, de 116 ts. cap. D. J. Oliver, para Barcelona.

Quechemarin Joven Felipa, de 24 ts., cap. D. R. Estrada, para Villaviciosa.

Polacra-goleta Colomba, de 105 t1., cap. D. P. Gonzalez para Barcelona,

Por lo no firmado, N. MAZON.

CAMBIOS.

Londres á 60 div. aceptado el 12 50-73.
Burdeos á 60 div. 5-32 y 6 por 100 descuento.
Madrid á 8 div. 7/8 por 100 daño.
Barcelona á 8 div. 5/8 por 100 daño.
Málaga á 8 div. 1/2 por 100 daño.

Palencia á 8 div. 1/8 por 100 daño.
Valladolid á 8 div 1/4 por 100 daño.
Arévalo á 8 div. 1/2 por 100daño.

GOBIERNO DE PROVINCIA.

Seccion de Fomento.—Comercio.

BOLETIN OFICIAL.

Cotizacion del dia 23 de Noviembre.

BOLSA DE MADRID.

3 por 100. 44, 10, 15.
Diferido. 34, 15.
Personal.

BOLSA DE PARIS

Franceses.

3 por 100. 70, 20.
4 1/2 95, 90.

Españoles.

3 por 100 interior. 43 3/8.
Id. exterior. 44 1/2.
Diferido. 33 1/2.
Amortizable 11.

LONDRES.

Consolidado. 96 3/8 á 1 1/2.

Editor responsable, D. Nicolás Mazon.

SANTANDER.

IMPRESA DE LA ABEJA MONTAÑESA,
á cargo de D. Salvador Atienza.—Isabel II, 5, principal.

SECCION DE ANUNCIOS.

PÍLDORAS VEGETALES

DEPURATIVAS Y PURGANTES.

(Las únicas exentas enteramente de toda sustancia mineral.)

Estas píldoras, compuestas solamente de sustancias vegetales, todas inofensivas, llcan una inmensa ventaja á los demás purgantes empleados hasta el dia. Ellas son un purgativo infalible, y las enfermedades mas rebeldes y las mas inveteradas han cedido con el uso de este medicamento, que puede llamarse con razon: *Regenerador de la sangre.*

Su uso no exige ninguna preparacion, ni altera las costumbres del paciente. La dosis para una persona mayor es de dos píldoras por dia que deberán tomarse de una sola vez al principio de la comida. El efecto se produce ordinariamente algunas horas despues, pero si la dosis no fuera suficiente, deberá aumentarse progresivamente en una píldora por dia hasta cinco ó seis.

A los jóvenes de 10 años á bajo, no se les dará mas que una ó media, segun la edad. La comida mas sustanciosa debe escogerse para tomar estas píldoras, á fin de reparar con prontitud las faltas producidas en la economia por la *espulsion de los humores.*

Si las píldoras causasen algun malestar, lo que se verifica raras veces; se tomarán en vez de tisana, *bebidas fortificantes*, tales como: *aguardiente azucarado, vino caliente, caldo espeso, café negro, etc.*, etc, con el objeto de *fortificar* al enfermo, evitando así el que se *debilita.*

En resumen, para obtener buen resultado, debe tomarse la dosis necesaria para cada dia de una vez al principio de la comida mas sustanciosa acompañándola de *bebidas fortificantes* en lugar de las *tisanas debilitantes* recomendadas para los demás purgantes.

Deberá continuarse tomando estas píldoras hasta el completo restablecimiento de la salud, cuidando de aumentar ó disminuir progresivamente la dosis segun el efecto producido.

Este precioso y nuevo medicamento, verdadero tesoro de la medicina, es el único que contiene solamente principios *vegetales*. Conviene á todos los temperamentos y edades.

Su feliz descubrimiento se debe á 20 años de serias investigaciones y de multiplicados experimentos hechos por el doctor Paoli en *si mismo* y en personas de todas edades. Los resultados obtenidos con el uso de este benéfico regenerador son maravillosos.

Combate con gran ventaja los *constipados* y demás males que de ellos provienen. Hace prodigios en el tratamiento de muchas *enfermedades crónicas* como: *asma, catarros, jaquecas, eserfulas, obstrucciones, reumatismos, etc.*, tomado al empezar los accesos, ataca los *dolores de la gota*, y su uso racional y continuado, aleja y hace *desaparecer* los accesos.

Es preciso no confundir este medicamento con otras muchas preparaciones del mismo género, anunciadas como *vegetales*, y en las cuales el análisis ha descubierto *Minerales* nocivos en alto grado, como el *Mercurio* el *antimonio* etc.

Precios:—El frasco entero, 5 frs.—Medio frasco, 2 frs. 50 cs. **Aviso importante.**—Para evitar toda adulteracion ó imitacion que pueda causar daño á los enfermos, el nombre PAOLI en Paris, está impreso en cada píldora, las etiquetas llevan su firma y cada frasco un sello en la cre encarnado, repetida la firma en las dos estremidades de la cubierta.

Todo frasco que no lleve estas marcas y no vaya acompañado de un prospecto con el sello de la fábrica en su centro, debe ser tomado como adulteracion de este producto.

Depósito en Santander: Botica del Dr. Corpas. (B) (8)

Línea de vapores correos españoles entre Santander y la Habana

DE D. A. DE GESSLER

La magnífica fragata de vapor

LA CUBANA,

al mando de su acreditado capitán D. Antonio Pradera, saldrá de este puerto directamente á la Habana del 24 al 26 de Diciembre. Admite carga y pasajeros á quienes ofrece esmerado trato y comodidades que es difícil encontrar en otros barcos.

Los precios de pasaje, inclusa la manutencion, son:

Primera cámara. Rs. vn. 2,500.
Sollado. 900.

La despacha su armador D. A. de Gessler, Muelle, número 2, y el corredor D. Francisco de la Parte, Rivera, número 3.

AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS

de Fernando Gonzalez Pedroso.

TOLEDO.

Esta agencia, basada desde su larga creacion en la honradez y actividad con que viene desempeñando tantos negocios ha tenido y tiene á su cargo, y dedicada hace dos años á representar en este colegio militar de infantería á las familias de los caballeros cadetes, que careciendo de relaciones en esta poblacion, se ven

por lo mismo privadas de tener representante que cuide de las atenciones de ropa ú otros objetos de que tengan necesidad y no se opongan al buen orden y rigurosa regularidad que se observa en el colegio, ofrece sus servicios á las familias que tengan á bien honrarle con su confianza bajo las bases siguientes.

BASES.

- 1.º Espedir por medio de oficio el nombramiento de tal apoderado en lo concerniente al Colegio.
- 2.º Ocho ó quince dias antes del vencimiento del trimestre remitirán el importe de las asistencias y duro mensual para satisfacerlas en el Establecimiento, recoger y remitir la carta de pago.
- 3.º Si algun otro gasto quisieran que se haga para alguna atencion ó efecto, siendo compatible con lo prevenido en el reglamento, remitirán su importe.
- 4.º La retribucion que abonarán por el desempeño de este cargo, será de ciento cincuenta reales.
- 5.º Si no fuera posible venir acompañando al caballero Cadete para su ingreso en el Colegio, se encarga esta Agencia de practicar las diligencias necesarias, por lo que cobrará veinte reales. (12-6)

Para la Habana.

Si el tiempo lo permite, saldrá dentro de breves dias la fragata CAROLINA al mando de su acreditado capitán D. Antonio Sagaz. Admite carga á flete y á los pasajeros que gusten ir en ella les ofrece además de buenas comodidades, el excelente trato de costumbre.

Para el ajuste pueden dirigirse bien á su armador D. Juan Maria Izueta, Muelle, núm. 28, ó bien á su corredor D. Francisco de la Parte, Rivera, núm. 3. Santander 1.º de Noviembre de 1859.

COMPANÍA GENERAL MARÍTIMA.

Para Nantes.

Saldrá de este puerto el 30 del actual (si el tiempo lo permite) el magnífico vapor francés VESTA, capitán Mr. de Morceux.

Admite carga á flete y pasajeros, quienes pueden dirigirse para el ajuste á su consignatario D. Edmundo Andrade, ó á su corredor D. Francisco de la Parte, Rivera núm. 3.

Para Southampton y Hamburgo.

Saldrá el 24 de Noviembre el vapor español La Cubana, su capitán D. Antonio Pradera. Admite carga y pasajeros.

Lo despacha su armador D. A. de Gessler en el Muelle núm. 2, y el corredor D. Francisco de la Parte, Rivera, núm. 3.

VENTA DE UN BUQUE.

A voluntad de su dueño se venderá en subasta pública que ha de celebrarse el miércoles 30 del corriente á las doce de su mañana, en mí despacho, el bergantin-goleta español nombrado EUSTOQUIA, construido en el Astillero de Guaruzo, surto en este puerto.

Aunque se halla tasado en noventa mil reales vellon, se reservarán sus dueños admitir posturas que no cubran esta cifra, siempre que las consideren asequibles. Aceptada que sea una, la licitacion seguirá el curso regular. Santander 21 de Noviembre de 1859.—José María Olarán.

LIBRERÍA UNIVERSAL

DE D. FRANCISCO DE MOYA.

MÁLAGA.

Puerta del Mar, (Pasaje de Larios), números 15 al 22.

Este establecimiento que abraza cuantos ramos tienen conexion con el principal de que se ocupa, y cuenta con medios especiales para proporcionar los mejores resultados, admite comisiones, pedidos y suscripciones. 1

ANUNCIO.

D. Primo de Olivares y Yagüe, Profesor de lenguas clásicas, latina y griega, en este Instituto, en virtud

de ejercicios de oposicion; competentemente autorizado por el Rector de la Universidad del distrito, dá lecciones de enseñanza doméstica conforme á lo prescrito en el artículo 22 del reglamento de 2.º enseñanza vijente. Vive Rua-Mayor, núm. 12, cuarto 2.º, derecha. 4-2.



PROPIEDADES.—Estas píldoras vegetales son purgativas y depurativas, purifican la sangre de todos los humores (bilis, flegmas, pituitas), que causan la mala salud, curando por lo tanto, casi todas las enfermedades largas y crónicas, herpes, estremimiento, catarros, gastritis, llagas supurantes, leche perdida, dolores, obstrucciones internas y esa multitud de afecciones sin nombre que constituyen una mala salud.

Modo de usarlas.—Este purgativo es preferible á todos los demás, porque no se toma en ayunas sino comiendo y opera tanto mejor cuanto mas fortificantes son los alimentos y bebidas que se toman al mismo tiempo, lo cual evita á los enfermos el disgusto y cansancio que no permiten continuar los otros purgativos hasta el restablecimiento.

Cajas á 12 y 24 rs. En Madrid por mayor *Exposicion estrangera*, calle mayor, n.º 10. Ademas Simon, Calderon, Collantes, Ulzurun.

NO MAS OPERACIONES DE OJOS.

El agua celeste del Dr. Rousseau, para la curacion radical de los males de ojos, cataratas, nubes, inflamaciones, etc., fortifica las vistas débiles, combate la gota serena y los dolores mas vivos. Las personas ciegas que perciben los efectos de la sombra y de la luz recobran con el uso de esta agua la vista completamente en 8 ó dias.

Precio del frasco: 10 francos.
Depósito en Paris: Farmacia núm. 12 del Dr. Paul Bon, calle de Saints-Peres; en Santander, botica del Dr. Corpas. (B) (10)

A los dueños de caballos.

EL LINIMENTO BOYER-MICHEL D'AIX,

(Bocas del Ródano.)
Reemplaza al fuego sin dejar vestigios de su empleo, sin interrupcion de trabajo y sin inconveniente alguno, cura radicalmente y en poco tiempo las cojeras recientes ó antiguas: los equinques, relajaciones, tumores en el corvejon, leibilidad de los remos, etc.
Depósito en Santander: Botica del Dr. Corpas. (B) (11)

PIANO EN VENTA.

Se vende un piano de seis octavas y media de la fábrica de Collard et Collard. En la redaccion de este periódico y en el almacén de muebles de D. Juan Sarabia darán razon.

Se venden cebollas al precio de muelle, en la calle de Rua-menor, núm. 29, primer piso.